

## **MENSAJE DEL ÁNGEL ANAEL**

18 de Mayo 1990

A vosotros los que oís y no escucháis, los que miráis y no veis, los que con la lengua de dos filos partís la Verdad y lo que os interesa lo pronunciáis y lo que no os interesa lo desecháis; a vosotros los que os aprovecháis del pobre poder que se os ha dado en esta vida:

Si estáis sordos no echéis la culpa de vuestra sordera a quienes de verdad Oyen, porque vosotros así lo habéis elegido.

Si estáis ciegos no echéis la culpa de vuestra ceguera a quienes de verdad Ven, porque a vosotros no os interese que se haya dado Vista.

La diferencia entre vosotros que sois ciegos y los que verdaderamente Ven, es que en sus sueños, los que Ven sueñan con realidades, con colores, con formas; pero los que no veis, sólo podéis soñar con lo que tocáis y con lo que oléis.

Así pues los que Ven y nos han visto o los que nos tienen fe y han creído serán los llamados para hablar a vuestros hijos de cosas de Vista y de fe y eso será como el nudo de la horca en vuestra garganta.

Un mensaje tenemos la obligación de daros y es que, para horror de vosotros los ciegos, paralíticos, sordos y muertos no existirá más futuro que el que vosotros mismos os empecináis en pedir, es decir, ninguno.

Sois ciegos porque aunque se os muestre la luz, ésta no desafía a vuestras tinieblas; paralíticos porque no tenéis fuerza en el camino hacia donde deberíais dirigiros y así creéis que todos son como vosotros y os entusiasmáis cuando alguien cojea a vuestro alrededor; sordos porque no entendéis lo que significa el sonido Amor; y muertos porque la semilla que desde siglos hemos querido sembrar no ha germinado en vuestra alma como no germinaría el trigo en una tierra estéril.

Pero aún tenéis más fallo que siendo ciegos, sordos, muertos y paralíticos queréis arrastrar tras de vosotros a los que al menos quieren Ver, Oír, Vivir y Andar.

Muchas cosas también querríamos dejar a los que dicen que son Sabios y ¡Pobre sabiduría la que hemos escuchado desde donde estamos! porque el sabio no grita, sino escucha. El sabio no rebuzna, sino que habla. El sabio nunca sabe todo mientras tenga vuestro cuerpo, sino que intenta Aprender incluso de la sencillez de las flores o del viento.

Por esto se os arrebatará de delante a vuestras sucias miradas lo que verdaderamente vais a desechar de antemano; no se os mostrarán las maravillas que de antemano no estáis dispuestos a aceptar; no se os mostrará el camino recto porque, ensuciándolo con vuestras pisadas torcidas, torceríais a las almas que fiándose de vosotros seguirían vuestros pasos.

Hemos vuelto después del tiempo y molesta hacer este mensaje, pero sabemos ahora con gran certeza que, aunque nos vieseis subir y bajar de ese cielo que os empecináis en observar, nunca para vosotros sería una prueba que al menos conmoviera, no sólo vuestra fe, sino en vuestro amor.

Nunca pudimos imaginar, ya que la imaginación en nosotros no es virtud sino un Don del Inteligente, que lejos de creer a los que hemos hablado haciéndoles portadores de la fe necesaria para la salvación mundial, os atreveríais como necios borregos, no sólo a mancillarlos sino a insinuar que nuestras virtudes que nos caracterizan pudieseis tacharlas como enviadas del Adversario: aunque bien mirado, ¿por qué debíamos pensar que vuestra salida de este planeta iba a ser para la mayoría?.

Quien nos haya tachado como Defectos que sea con él lo que ha invocado, más quien ha creído en el Amor de lo que se ha dictado, seremos las Virtudes que socorreremos no sólo su alma, sino también su cuerpo.

Escuchad pues los que aún tenéis esperanza en vuestra salvación y en la de vuestros hijos porque de verdad obráis con Amor que es lo único que hemos venido a decir: la maldad creará maldad y la bondad creará bondad.

Qué religamiento puede no predicar esta perenne máxima. Quien ofende, aunque crea que su ofensa sea mínima, al ser que tenga enfrente, sepa de antemano que tendrá que dar cuentas en el momento en que Azrael lo tome en sus brazos.

Y si aún no os lo creéis este tiempo es el último, porque obrando contra natura, la naturaleza en respuesta se volverá en contra de vosotros.

Estáis en el fin.